

Diari de les idees – Errores y horrores en Tierra Santa



El ataque sorpresa de Hamás del pasado 7 de octubre supone una nueva etapa en el largo conflicto de Oriente Medio ya que los palestinos recuperan una posición central y que las pérdidas humanas de Israel marcarán seguramente un punto de inflexión en la historia del conflicto israelí-palestino. Antes de ese ataque, Hamás se hallaba en un callejón sin salida donde sólo tenía dos opciones. Por un lado, aceptar la lógica israelí y convertirse en un simple gestor de la Franja de Gaza, como lo es la desacreditada Autoridad Palestina en Cisjordania. Por otro, rechazar este papel, hacer saltar las piezas del tablero aprovechando la desesperación de los habitantes de la Franja y legitimarse en un territorio sometido a un bloqueo marítimo, aéreo y terrestre desde 2007, donde más de dos tercios de la población vive por debajo del umbral de pobreza y la tasa de paro es del 75% entre los menores de 29 años.

El momento de la incursión en territorio israelí también fue dictado por un contexto favorable a un ataque a gran escala. El descontento generado en Israel por las políticas de desmantelamiento del estado de derecho llevadas a cabo por el gobierno de coalición ultraortodoxo y nacional-religioso de Netanyahu han provocado una fractura que Hamás ha querido aprovechar. También la situación internacional presenta un escenario donde los equilibrios de poder evolucionan, las placas tectónicas de la geopolítica se mueven (se

rompe el estatus quo en Nagorno-Karabaj, los golpes de estado se suceden en África) y se reconfiguran las relaciones en la región, como demuestran el acuerdo entre Irán y Arabia Saudí y los Acuerdos de Abraham que normalizaron las relaciones de Israel con los países del Golfo.

En este contexto, el ataque de Hamás parece perseguir un doble objetivo: por una parte provocar a Israel para dinamitar la normalización de sus relaciones con el mundo árabe -muy especialmente con Arabia Saudí, principal potencia de la región y rival de Irán- y por otra, recuperar el apoyo que había ido perdiendo entre una población local cada vez más descontenta con su forma de gobernar. Asimismo, el ataque y la contundente respuesta militar israelí también sirven los objetivos de organizaciones del yihadismo global como al Qaeda y el Estado Islámico, que seguramente tratarán de capitalizar la ira de la población palestina y de la comunidad musulmana en general para a movilizar a sus partidarios contra objetivos occidentales.

Las repercusiones geopolíticas del conflicto son numerosas y tienen un impacto global en la medida en que afectan a todos los actores del escenario internacional. En cuanto a Estados Unidos, la guerra marca el fin de la ilusión de una retirada de Oriente Medio para centrar su atención en su competición con China. Precisamente, cuando se produjo el ataque, la administración Biden estaba intentando reducir su implicación en la región promoviendo nuevas alianzas, especialmente entre Israel y Arabia Saudí, al tiempo que buscaba aliviar las tensiones con Irán.

Por su parte, la Unión Europea está demostrando sus limitaciones como actor relevante en los grandes conflictos y mientras los ministros de Asuntos Exteriores de la UE se pierden en declaraciones contradictorias y discusiones internas, la verdadera diplomacia se vehicula por medio de otros actores: EEUU es la única potencia occidental que tiene influencia sobre el gobierno israelí, Recep Tayyip Erdogan se ha ofrecido a ejercer de mediador y también lo ha hecho Vladimir Putin.

Históricamente, China se ha mantenido al margen de los conflictos de Oriente Medio, pero esto ha ido cambiado en los últimos años en la medida en que Beijing intenta vincular su influencia económica con una influencia política creciente. La crisis es una oportunidad para erigirse como mediador en la región, ganar terreno a Estados Unidos en un área en la que China no tiene experiencia y reforzar sus vínculos con el mundo árabe.

La guerra puede aportar un doble beneficio a Rusia: un nuevo impulso para su maltrecha economía gracias al aumento de los precios del petróleo y del gas, mientras que el fracaso de los planes estadounidenses para Oriente Medio serviría los intereses rusos (e iraníes) aplazando indefinidamente el acuerdo de paz que se estaba negociando entre Israel y Arabia Saudí. También el nuevo aliado del presidente ruso, Irán, sigue muy de cerca el conflicto en la medida en que puede servir sus intereses. Por un lado, la respuesta contundente de Israel puede frenar el interés de Arabia Saudí y otros estados árabes por normalizar sus relaciones con Israel. Por otro, si Israel acaba entrando en la Franja, esto podría provocar una revuelta palestina en Jerusalén Este o en Cisjordania, dando lugar a una posible generalización del conflicto mediante la intervención de Hezbolá -patrocinado

por Teherán- lo que amenazaría con extender la guerra a Líbano y a Siria.

Aunque a estas alturas sea atrevido realizar cualquier ejercicio de prospectiva, parece que la guerra será larga y dura. Las fuerzas israelíes necesitan arrebatarse a Hamás el control del territorio para demostrar a los palestinos que sus milicias no les garantizan la seguridad. Para ello no necesitan ocupar toda la Franja, pero sí dismantlar el prestigio militar de Hamás y cuestionar su liderazgo, puesto que de lo contrario Hamás incrementará su influencia sobre el resto de grupos de Gaza y Cisjordania en detrimento de Fatah y la Autoridad Palestina. En este sentido, la declaración de guerra rompe al patrón ya conocido de los enfrentamientos armados entre Israel y Hamás y eleva las operaciones militares a un nivel superior. Las dificultades estratégicas de las operaciones sobre el terreno, a las que hay que añadir las trabas diplomáticas, sociales y económicas avalan la posibilidad de que la guerra se alargue y se endurezca hasta que una de las dos partes prevalezca o ambas constaten su incapacidad a derrotar al adversario.

Los planes de Israel para la continuación del conflicto y la posguerra son todavía inciertos y contemplan cuatro escenarios principales. En primer lugar, una ocupación prolongada de Gaza, como la que llevó a cabo entre 1967 y 2005, con el coste humano y económico, y el desgaste político que ello conlleva. Segundo, librar una guerra corta y devastadora que dismantle el aparato militar de Hamás y luego abandonar el territorio, lo que dejaría la puerta abierta a que otra milicia ocupara su sitio. Una mejor opción sería el regreso de la Autoridad Palestina, que ya gobierna en Cisjordania en coordinación con Israel, pero este camino está lleno de obstáculos ya que probablemente el nuevo gobierno sería un objetivo para lo que quedara de las fuerzas de Hamás, la Yihad Islámica y otras milicias. Por último, existe la opción de crear una especie de administración alternativa, compuesta por notables locales que trabajen en estrecha colaboración con Israel y Egipto, como ya fue el caso hasta los años noventa, antes de que la Autoridad Palestina empezara a asumir la gobernanza de los territorios ocupados.

Por último, cabe destacar que, al atacar a los kibutz y un festival de música, Hamás ha golpeado directamente el corazón del sueño sionista, poniendo así de manifiesto un triple fracaso político por parte de Israel. En efecto, el objetivo principal del movimiento sionista era ofrecer a los judíos un lugar en el que pudieran vivir con normalidad, creando una sociedad totalmente judía pero también moderna y secular. Pero esta normalización ha sido cuestionada constantemente desde 1948. Otro objetivo del sionismo era que la creación de un estado judío traería el bienestar y la seguridad a los judíos, pero parece haber sucedido todo lo contrario: Israel es un país que se encuentra permanentemente en estado de alerta militar, ya sea por los ataques de baja intensidad, como los atentados terroristas, o por amenazas de mayor calado venidas de Irán o de los países árabes. Esta es la paradoja en la que se encuentra el estado judío: aunque Israel ha logrado crear un estado sólido, con un ejército poderoso y una economía moderna, el objetivo de vivir con normalidad parece haber fracasado completamente.

Contexto histórico

Robert D. Kaplan The revenge of history

L'autor argumenta que la història no és una continuació lineal del que ha passat abans i és per això que les prediccions són tan difícils i considera el cas d'Israel. Entre 1967 i 1973, l'estratègia israeliana es va confiar adoptant una mentalitat triomfal, després de les seves conquestes territorials a la Guerra dels Sis Dies. La primera ministra Golda Meir no va actuar en funció dels senyals procedents d'Egipte sobre possibles converses de pau amb el seu president, Anwar el-Sadat. Ella i el seu gabinet, després de la debacle militar àrab de 1967, simplement no consideraven que els àrabs eren prou forts per tornar a la guerra. La tragèdia va arribar l'octubre de 1973 quan Egipte, en coordinació amb Síria, va llançar un atac sorpresa contra Israel a través del canal de Suez i, al nord, als Alts del Golan. Les tropes israelianes van trigar diverses setmanes a desallotjar-los i, tot i que el govern d'Israel va convertir l'atac de 1973 en una derrota militar per a Egipte i Síria, el dany polític ja estava fet. La guerra va fer que Israel depengués encara més dels EUA. Aquesta va ser una victòria per als dos països àrabs, així com per a Washington, alhora que un revés per a Israel, que fins llavors s'havia beneficiat del relatiu aïllament diplomàtic d'Egipte i Síria. La guerra també va posar en marxa una sèrie d'esdeveniments polítics que van portar a una victòria electoral de la coalició del partit Likud el 1977. Des de la fundació d'Israel el 1948, el Likud mai no havia guanyat una elecció nacional però ara començava una nova era de protagonisme de la dreta. En l'actualitat, les manifestacions a Israel contra l'intent del govern de la dreta de debilitar el poder judicial, les converses amb l'Àrabia Saudita i els acords d'Abraham han tingut lloc a partir del pressupòsit que tot i que Israel no havia fet concessions als palestins, aquests ja estaven vençuts. Aquesta visió s'ha vist trencada pel que s'ha batejat com l'11 de setembre d'Israel i com s'allargui la guerra més possibilitats hi ha que es produeixin canvis fora de la zona de guerra. Els palestins de Cisjordània podrien desencadenar una altra intifada. L'eix Iran-Hamas-Hezbollah es podria enfortir, igual que l'eix Iran-Rússia. La guerra entre Israel i Hamàs probablement distraurà l'atenció del conflicte a Ucraïna, almenys durant un temps. Això podria afectar l'ajuda militar, sobretot perquè els Estats Units ara hauran de subministrar tant Ucraïna com Israel amb municions, per no parlar de protegir les seves reserves per a una possible guerra per Taiwan.

Marie Durrieu Comment le Hamas a récupéré le désespoir palestinien

L'autora afirma que Hamàs ha aprofitat la desesperació dels palestins per legitimar-se i obtenir el suport d'una part important de la població. A Gaza, 2,3 milions de palestins s'amunteguen al llarg de 365 km, la qual cosa converteix la Franja en un dels territoris més densament poblats del món. Més de dos terços de la població viu per sota del llindar de pobresa i, segons l'ONG israeliana B'Tselem, la taxa d'atur és del 75% entre els menors de

29 anys. Des del 2007, aquest territori també està sotmès a un bloqueig marítim, aeri i terrestre israelià, que el priva gairebé de contacte amb el món exterior. En aquestes condicions, la població de Gaza, i en particular la joventut, es radicalitza. La majoria creu que no els queda res a perdre i ja no creu en les solucions polítiques i la pau. A poc a poc es va estenent la idea que cal resistir l'ocupació de l'estat jueu mitjançant la violència, defensada pels grups islamistes. A Cisjordània la situació econòmica també és deplorable, ja que les restriccions israelianes bloquegen el desenvolupament. La taxa de pobresa se situa en el 36% i la taxa d'atur en el 26%. A tot això s'hi suma l'atzucac polític. No hi ha hagut eleccions des del 2006 i l'Autoritat Palestina, reconeguda com a representant legítim del poble palestí, s'ha convertit en una closca buida que ja no té cap poder efectiu. Així doncs, Hamàs ha aprofitat aquest context favorable a la violència gràcies a la frustració i la desesperació dels palestins per posicionar-se com un veritable defensor de la causa palestina

Kim Ghattas All involved in the Israel-Hamas conflict should heed the warnings of 1982

En aquest article assenyala que ja hi ha hagut quatre guerres entre Israel i Hamàs des que el grup es va apoderar del territori l'any 2007, cadascuna de les quals va acabar amb un retorn a un estatus quo insostenible. Ghattas adverteix que aquesta vegada la situació recorda la de l'estiu de 1982, quan el llavors ministre de Defensa Ariel Sharon va prometre expulsar l'Organització per l'Alliberament de Palestina (OAP) del sud del Líban. Com ara Netanyahu, ell també volia canviar l'Orient Mitjà per sempre. Tot i que l'OAP va acabar abandonant el Líban, la primera guerra a gran escala d'Israel contra una entitat no estatal va ser un dels seus pitjors errors estratègics, del qual encara s'estan pagant les conseqüències, la principal de les quals el naixement d'un eix de resistència des de Damasc fins a Teheran. La lliçó de les últimes quatre dècades també és que cada intent d'eliminar els grups armats palestins només ha produït resultats més catastròfics. Si Damasc compleix avui un paper diferent del de 1982, ja que Iran, Hezbol·là i Rússia mantenen una forta presència al seu territori, les agendes anti-americanes s'estan alineant, sobretot perquè Washington dona suport a Ucraïna i està pressionant per normalitzar les relacions entre Israel i l'Àrabia Saudita. Paral·lelament, l'Iran ha estat subministrant dons a Moscou mentre líders de Hamàs han fet recentment diverses visites a Rússia. En darrer terme, el conflicte actual té la seva arrel en l'ocupació més llarga de la història moderna, que deixa els palestins desposseïts mentre Israel busca implacablement la seva seguretat. Però el context general és un de canvis regionals on les aliances globals arriben a un moment crític. El perill ara és que més errors estratègics només perpetuïn la violència durant els propers anys.

Repercusiones en Israel y su política interior

Anne Applebaum Netanyahu's Attack on Democracy Left Israel Unprepared

L'autora afirma que el govern israelià, i el mateix Netanyahu, van reaccionar davant els que desafiaven la seva política de la mateixa manera que tots els populistes autocràtics: acusant els seus oponents de deslleialtat. Per aprovar el seu programa judicial, Netanyahu i el seu govern van atacar els jutges, els tribunals, els mitjans independents, la funció pública, les universitats i, finalment, fins i tot els reservistes de l'exèrcit que protestaven i els líders militars que van advertir que la divisió del país estava generant un greu risc de seguretat. En aquest sentit, els temors dels manifestants eren injustificats: després del 7 d'octubre, la societat dividida d'Israel s'ha tornat a unir instantàniament. Netanyahu doncs encara no havia aconseguit canviar la naturalesa del país; Israel encara és capaç d'inspirar la lleialtat dels seus ciutadans i dels reservistes, que van tornar a les seves unitats. Però la ira contra el govern de Netanyahu continua —el 80 per cent dels israelians diuen que volen que Netanyahu assumeixi la responsabilitat de l'atac. La lliçó per a Israel és que un partit populista autocràtic, alineat amb els extremistes, és el responsable la crisi actual. Les opcions polítiques de Netanyahu, inclosa la decisió de dividir el país, així com la decisió de pretendre que la pau regional es pogués assolir sense els palestins, han creat una situació en què Israel només té opcions dolentes. Qualsevol resposta que permeti a Hamàs seguir governant Gaza podria fomentar més violència terrorista en el futur; al mateix temps, una invasió de Gaza matarà molts israelians i molts més palestins, generant encara més ira, alimentant més greuges i potser inspirant més terrorisme en el futur.

Tamir Pardo There Is an Apartheid State Here

L'autor, un antic alt funcionari del Mossad, denuncia que Israel està aplicant un sistema d'apartheid a Cisjordània, coincidint així amb els principals grups de defensa de drets humans a Israel i de l'estranger que acusen Israel i la seva ocupació de 56 anys de Cisjordània de transformar-se en un sistema d'apartheid que, segons afirmen, dona als palestins un estatus de segona classe i està dissenyat per mantenir l'hegemonia jueva des del riu Jordà fins al Mar Mediterrani. Pardo, que va exercir com a cap de l'agència d'espionatge clandestí d'Israel entre el 2011 i el 2016, creia que entre els problemes més urgents del país hi havia els palestins, per sobre del programa nuclear de l'Iran, vist pel primer ministre Benjamin Netanyahu com una amenaça existencial en un moment on el govern d'extrema dreta d'Israel, format per partits ultranacionalistes que donen suport a l'annexió de Cisjordània, treballa per consolidar el domini d'Israel sobre el territori. Alguns ministres s'han compromès a duplicar el nombre de colons que viuen actualment a Cisjordània. Els experts però prediuen que els àrabs superaran en nombre els jueus a Israel més les zones que va ocupar el 1967: Cisjordània, la Franja de Gaza i Jerusalem Est. L'ocupació continuada podria obligar doncs Israel a prendre una decisió difícil: formalitzar el govern de la minoria jueva sobre els palestins privats de drets, o donar-los el dret de vot i, potencialment, acabar amb el somni sionista d'una pàtria jueva a la Palestina històrica.

Enzo Traverso Israel es el paradigma del Estado antimoderno

Entre mitjans del segle XIX i l'Holocaust, el món jueu va comptar amb un grup de pensadors marxistes que van donar una mirada moderna i emancipadora a Occident. Amb

la derrota del nazisme i la fi de la Segona Guerra Mundial, aquesta minoria d'intel·lectuals va quedar sepultada per un nou ordre internacional que, de la mà de les elits jueves nord-americanes, es fonamenta en la doctrina neoliberal i el nacionalisme conservador. En aquesta entrevista, Traverso argumenta que la integració en el pensament marxista apareix com a corol·lari del procés d'obertura del món jueu, quan diversos pensadors van donar una orientació cosmopolita als seus plantejaments de canvi social. Aleshores, el sionisme era molt present entre els nacionalismes europeus, d'aquí que aquestes veus tinguessin sobretot influència en els moviments d'alliberament dels pobles oprimits. Amb la fi de la Segona Guerra Mundial, s'obre una nova etapa: els jueus deixen de ser una minoria exclosa i oprimida, i això afavoreix l'eclosió d'una elit imperialista, conservadora i alineada amb els mecanismes de dominació d'Occident, amb Kissinger com figura més rellevant. Traverso afirma que hi ha dos moments clau en aquest procés de ruptura de l'esquerra amb el judaisme. Primer, el macartisme, la cacera de bruixes que va tenir lloc als Estats Units entre el 1950 i el 1956 contra escriptors i intel·lectuals d'esquerres, a qui s'acusa de deslleialtat, subversió i traïció a la pàtria. I, després, el 1967, a partir de la Guerra dels Sis Dies entre Israel i els seus veïns àrabs. Traverso afirma que Israel s'ha convertit en el paradigma de l'Estat antimodern, d'una nació tancada en si mateixa que per justificar-se es parapeta en la suposada amenaça dels països àrabs i, sobretot, en l'horror que va suposar l'Holocaust. No només això: acusa d'antisemites els qui critiquen l'apartheid que practica a Palestina i de jueus bolxevics els àrabs o musulmans que, segons diuen, són potencialment terroristes.

Hamàs: orígenes, estrategia y objetivos

Gil Mihaely Le Hamas, d'un mouvement caritatif à une organisation combattante

L'article analitza la trajectòria de Hamàs, des dels seus inicis com a organització caritativa fins a la seva deriva terrorista actual. Hamàs va ser inicialment una branca dels Germans Musulmans egipcis. El fundador, Ahmed Yassine va fer els seus estudis a Egipte on es va apropar als Germans Musulmans. En el món àrab de l'època, va ser el moment en què els fronts polítics laics més aviat afiliats a l'URSS, la Xina, el maoisme o el marxisme-leninisme, els moviments d'alliberament nacional estaven de moda. Tot finançat per l'URSS, Alemanya de l'Est, Líbia, Egipte i l'Iraq. Tothom pensava que les religions eren cosa del passat. Ningú va prestar atenció realment a aquests piadosos musulmans que prestaven un veritable servei amb les seves accions benèfiques i que s'interessaven pels estrats populars de les societats on l'Estat fracassava sovint, sobretot pel que fa als poders no reals. El primer camp d'acció del que després es convertiria en Hamàs va ser, doncs, el treball en barris de classe treballadora amb palestins pobres i refugiats. Les associacions que s'organitzaven al voltant de les mesquites per fer colònies, repartir llet o fer escola a la tarda, no eren la seva prioritat. Israel fins i tot ha encoratjat aquestes activitats per debilitar els seus principals enemics. La revolució islàmica de 1979 i l'assassinat d'Anwar el-Sadat el 1981 probablement van impulsar Ahmad Yassine a reflexionar sobre la transformació de la xarxa simpàtica de l'aparell associatiu, orientada cap a la religió i les obres de caritat, cap a l'àmbit polític i afegir violència a la seva caixa d'eines. La violència va dirigida

principalment als mateixos palestins. Dos esforços principals per utilitzar la violència sistemàtica: primer, els germans musulmans volien conquerir l'espai públic (velar les dones, imposar el Ramadà a l'espai públic, empènyer la gent a l'oració). L'altre esforç es va centrar a prendre el control de les organitzacions benèfiques, no necessàriament musulmanes, però que fàcilment es podien infiltrar per la violència, com la Mitja Lluna Roja Palestina o organitzacions sindicals estudiantils. Aleshores, la noció de lluita armada contra Israel estava integrada en el seu pensament perquè era evident que la seva entrada en l'àmbit polític tenia com a objectiu recuperar Palestina per la força. Com a Germans Musulmans, no havíem de lluitar contra Israel sinó els jueus. Aquesta ideologia es va situar a la cruïlla de l'alliberament nacional, és a dir, un moviment palestí, i la unió religiosa de la umma, global i internacional, que vam veure més tard en moviments com al-Qaeda o Daesh. L'objectiu d'aquests corrents panislamistes no és l'alliberament nacional, sinó la conquesta del planeta i la islamització de la humanitat. Els Germans Musulmans Palestins oscil·laven constantment entre el registre palestí i el registre panislamista. Els avantpassats de Hamàs van utilitzar molt aquesta ambigüitat. Amb les mateixes paraules, podrien enviar dos missatges. Aquestes transformacions entre els anys 60 i mitjan 80 van portar a la fundació de Hamàs. Es tractava de convertir tot el capital militant acumulat pels Germans Musulmans Palestins en un moviment de resistència, amb una dimensió militar. L'objectiu era eliminar Israel i substituir-lo per una República islamista que després formaria part d'una lluita armada i un conjunt musulmà més ampli.

Bruce Hoffman When Hamas Tells You Who They Are, Believe Them

En aquest article l'autor analitza la [Carta fundacional de Hamàs](#) (1988) i la seva versió actualitzada de 2017. El document original explica clarament les intencions genocides de Hamàs. En conseqüència, el que va passar a principis d'octubre coincideix amb els objectius explícits i declarats de Hamàs. El més rellevant dels 36 articles del document es pot resumir en quatre temes principals: 1) La destrucció completa d'Israel com a condició essencial per a l'alliberament de Palestina i l'establiment d'un estat teocràtic basat en la llei islàmica (xaria); 2) La necessitat d'una guerra santa (jihad) sense concessions per assolir l'objectiu anterior; 3) El menyspreu deliberat de qualsevol resolució negociada o acord polític; i 4) El reforç dels trops històrics antisemites i les calumnies relacionades amb teories de la conspiració. El document comença amb un missatge que emmarca el pla director de Hamàs. Citant el fundador egipci dels Germans Musulmans, dels quals Hamàs és membre constituent, el document proclama: «Israel existirà i continuarà existint fins que l'Islam l'elimini». L'article 11 explica per què es requereix aquesta aniquilació dels jueus. Palestina es descriu com un «Waqf islàmic», una entitat basada en principis religiosos, educatius i caritatius musulmans i, per tant, inviolable per qualsevol altre poble o religió. L'article 12 vincula el dret exclusiu dels musulmans a la terra entre el mar Mediterrani i el riu Jordà amb l'obligació religiosa que incumbeix a tots els musulmans de fer una guerra de purificació religiosa. L'article 13 rebutja qualsevol tipus de negociació o resolució pacífica de les reivindicacions territorials jueus i palestines sobre la terra. L'article 22 avança el tema de l'antisemitisme, canalitzant els arguments fantàstics dels infames *Protocols dels Savis de Sió*, el *Mein Kampf* de Hitler i el Ku Klux Klan. El maig de 2017, Hamàs va publicar

una versió revisada de la Carta, amb un llenguatge polític senzill i més pragmàtic.

Carola García-Calvo & Álvaro Vicente La operación “Inundación de al-Aqsa” de Hamás y sus repercusiones en el yihadismo global

L'atac del 7 d'octubre comès per Hamàs, amb suport de la Jihad Islàmica palestina, a diferents punts del territori israelià propers a Gaza ha revelat un canvi estratègic i un salt qualitatiu en les capacitats de l'organització islamista radical que domina la Franja. En la decisió d'atacar de la manera com ho va fer, Hamàs ha volgut perseguir un doble propòsit: provocar Israel per dinamitar la normalització de les seves relacions al món àrab i recuperar suports entre una població local cada cop més descontenta amb la seva manera de governar. Alhora, l'atac i la contundent resposta militar israeliana serveix els objectius d'organitzacions del gihadisme global com al-Qaida i l'Estat Islàmic, que tractaran de capitalitzar la ira de la població palestina i de la comunitat musulmana en general, per a mobilitzar els seus propis partidaris contra objectius jueus a l'Orient Mitjà i a Occident. En definitiva, l'operació “Inundació d'al-Aqsa” pot tenir un efecte galvanitzador potent sobre el conflicte palestino-israelià que tingui a la vegada un efecte derivat sobre l'amenaça del gihadisme global. Mentre que l'atac terrorista ha permès a Hamàs materialitzar una estratègia nova, amb la qual aconsegueix provocar tant Israel com mobilitzar la seva població de referència, obre també un interrogant sobre com evolucionarà l'organització islamista radical. La possibilitat que la contundent resposta militar israeliana, que persegueix destruir Hamàs, produeixi un elevat nombre de víctimes mortals entre la població civil pot determinar en bona mesura aquesta transformació. Previsiblement, això també incidirà en el potencial de mobilització que aconsegueixin organitzacions com al-Qaida i l'Estat Islàmic, que en el passat s'han servit del conflicte per capitalitzar un sentiment de greuge entre els musulmans.

Los primeros impactos de la guerra

Shlomo Brom The crisis shows the failure of Israeli policy towards Palestinians

L'article apunta que ara per ara ningú sap com evolucionarà la situació ja que el conflicte tot just acaba de començar. Les Forces de Defensa d'Israel (FDI) estan reorganitzant les seves forces al llarg de la frontera i bombardejant objectius a Gaza vinculats a Hamàs i la Jihad Islàmica, un altre grup militant palestí. L'objectiu és destruir les seves capacitats militars i fer-los pagar un alt cost per les atrocitats comeses. Aquest és el patró habitual de la reacció israeliana als atacs des de la Franja de Gaza, però aquesta vegada no serà suficient. La frustració i la còlera han assolit nivells sense precedents. Molts acusen el govern i les forces armades de negligència i reclamen una acció militar dràstica que d'una vegada per totes acabi amb l'amenaça dels palestins a Gaza. És poc probable que el govern pugui aguantar aquesta pressió sense llançar grans operacions a la Franja de Gaza que incloguin una extensa ofensiva terrestre. Això podria fins i tot portar a la reocupació del

territori i arrossegar Israel a un conflicte més ampli amb l'anomenat «eix de resistència» que inclou no només els grups amb seu a Gaza, sinó també Hezbollah, amb seu al Líban, l'Iran i Síria. Les implicacions polítiques també són importants. El govern d'Israel es troba en una situació fràgil. Hi ha demandes de dimissió d'alts càrrecs. Binyamin Netanyahu, el primer ministre, i el seu govern de moment s'han salvat amb la formació d'un govern d'unitat. No obstant això, la crisi pot suposar un cop fatal a la carrera política de Netanyahu. L'article argumenta que Israel es troba en aquesta situació pel fracàs de les seves polítiques cap als palestins. Quan Hamàs es va fer càrrec de la Franja de Gaza el 2007, dos anys després que es retiressin les FDI, el govern israelià va haver de triar entre dues estratègies polítiques i militars. La primera consistia en adaptar-se a una realitat en què Hamàs era una de les dues grans faccions polítiques dels territoris palestins; l'altra era Fatah, amb seu a Cisjordània. Qualsevol govern israelià que realment volgués posar fi al conflicte amb els palestins s'hauria esforçat per incloure Hamàs en el procés polític bilateral juntament amb els seus rivals de Fatah. Això hauria requerit que Israel entrés en converses directes amb Hamàs alhora que recolzava la reconciliació entre Hamàs i Fatah. L'altra opció era adoptar una estratègia per afeblir de manera constant Hamàs i enfortir l'Autoritat Palestina dirigida per Fatah. Això hauria hagut d'incloure un procés polític creïble dirigit a un acord d'estatus permanent, possiblement aconseguit mitjançant una sèrie d'acords més petits i passos unilaterals. Netanyahu però va substituir el procés polític per una estratègia de divisió, amb l'objectiu debilitar el govern palestí a Cisjordània, i reforçar el poder de Hamàs a la Franja de Gaza. Netanyahu va creure que aquesta era la millor manera d'assegurar-se que cap procés polític viable seria possible. La crisi actual demostra el fracàs total d'aquesta estratègia. És absurd esperar que Israel pugui contenir indefinidament amb el seu poder militar i els seus serveis de seguretat milions de palestins que reclamen el dret a l'autodeterminació i una vida normal. En definitiva, Israel haurà de triar entre la solució de dos estats i un únic estat amb els mateixos drets per a tots els seus habitants, i esforçar-se perquè funcioni l'opció triada.

Salam Fayyad The Palestinian cause has been damaged by factionalism

L'autor assenyala que gran part de les anàlisis d'aquest nou conflicte s'ha centrat fins ara en els seus possibles motius. Sens dubte, Hamàs és un moviment polític, i l'especulació sobre els seus motius i aspiracions polítiques és comprensible. Però darrera la seva decisió de fer aquest salt qualitatiu hi ha una gran quantitat de greuges, i no prendre'ls seriosament pot tenir conseqüències molt més desastroses de les que s'han vist fins ara. Aquests i altres greuges no són només propis de Hamàs; són greuges palestins legítims i generalitzats. A més de la ràpida intensificació de l'annexió de facto de Cisjordània des de principis d'aquest any, hi ha hagut un augment substancial de la violència per part dels colons israelians i els actes de terrorisme contra els civils palestins, així com un discurs d'odi sense precedents per part dels governants israelians. Aquest sentiment de frustració s'ha vist reforçada pels acords de normalització que Israel va concloure amb quatre països àrabs el 2020, així com per la consciència creixent que l'acord de normalització amb l'Aràbia Saudita era imminent. Paral·lelament, si l'atac de Hamàs ha suposat un gran fracàs de les forces d'intel·ligència i seguretat, l'autor considera que l'Organització per

l'Alliberament de Palestina (OAP) pateix, possiblement des de fa dècades, d'un gran fracàs doctrinal. En particular, l'aposta, basada en la promesa dels acords d'Oslo d'aconseguir l'estat palestí, ha fracassat clarament. Fayyad argumenta doncs que és hora que els palestins adoptin una nova plataforma política i prenguin mesures concretes per incorporar al procés faccions que no són de l'OAP. En resum, hauria de comprometre's amb una de les dues opcions (mútuament excloents). El primer és un estat únic, amb plena igualtat per a tots els ciutadans consagrada a la Constitució, prohibint qualsevol mena de discriminació. La segona és una solució negociada de dos estats, però només amb un estat palestí plenament sobirà a tot el territori ocupat per Israel el 1967, inclosa Jerusalem Est. Perquè això funcioni, el procés de pau hauria d'anar precedit pel reconeixement per part d'Israel i la comunitat internacional del dret dels palestins a aquest estat i, segons el dret internacional, del dret al retorn i a l'autodeterminació.

Sonia Sánchez-Díaz De diluvio a tsunami: escenario y repercusiones de la última guerra entre Hamás e Israel

L'article analitza tant el context geopolític com les motivacions i les repercussions que pot comportar l'últim conflicte bèl·lic que ha esclatat entre Hamàs i Israel, en què hi ha el risc d'una perillosa escalada en una regió ja de per si volàtil i marcada per la rivalitat entre grans potències. L'autora argumenta que el conflicte s'ha desencadenat per una sèrie de raons profundes. En primer lloc, destaca l'oposició de Hamàs als Acords d'Abraham, que van normalitzar les relacions entre Israel i diversos països àrabs. Hamàs s'oposa a aquests acords perquè soscaven el seu lideratge i vol mantenir la lluita armada contra Israel. En segon lloc, l'Iran, que busca contrarestar la creixent influència d'Aràbia Saudita a la regió, ha finançat i recolzat Hamàs en aquest conflicte. Els saudites han condicionat la seva entrada als Acords d'Abraham a avenços en les reclamacions palestines, cosa que l'Iran considera una amenaça als seus interessos. La incorporació de Hezbol·là, recolzat per l'Iran, al conflicte, és part d'aquesta estratègia per desestabilitzar la situació i evitar qualsevol acord a la regió. D'altra banda, l'atac de Hamàs s'ha produït en un moment de divisió política a Israel, cosa que el fa més vulnerable a nivell intern. Pel que fa a les raons de l'atac, l'autora esmenta dos aspectes. En primer lloc, Hamàs busca consolidar la seva posició com a representant del poble palestí i evitar ser marginat a les negociacions de pau. En segon lloc, el conflicte reflecteix una lluita d'influència regional entre l'Aràbia Saudita i la república islàmica de l'Iran, cadascuna amb la seva pròpia visió i els seus aliats a la regió. En definitiva, la guerra iniciada per Hamàs ha aconseguit l'objectiu efectista que buscava, prenent per sorpresa tant Israel com la resta dels seus aliats. El terror que ha causat buscava sens dubte una resposta contundent d'Israel, per trencar el marc negociador iniciat amb els Acords d'Abraham el setembre del 2020 i provocar el realineament de forces, en un context per la disputa de l'hegemonia a la regió entre els lideratges de l'Aràbia Saudita i l'Iran.

El contexto geopolítico general

David Leonhardt The Global Context of the Hamas-Israel War. The Hamas attack is a sign of a new world order

L'article analitza l'atac de Hamàs a Israel dins del context més ampli de la geopolítica internacional. Destaca que aquests esdeveniments són indicatius d'un ordre global canviant caracteritzat per un món multipolar. En aquest món multipolar, els Estats Units ja no són la superpotència dominant i, com a resultat, diversos països i grups polítics estan disposats a assumir riscos importants, creient que els beneficis de les accions agressives poden superar els costos. El declivi del poder nord-americà s'atribueix tant als canvis inevitables en l'equilibri global com als errors estratègics comesos pels Estats Units, com ara jutjar malament l'impacte d'una Xina més rica, guerres costoses a l'Afganistan i l'Iraq, i les accions i polítiques internacionals de l'antic president. Donald Trump. L'article també ressenya de com la influència americana continua sent substancial, inclòs el seu paper en la forja d'aliances i acords de pau, com els acords d'Abraham a l'Orient Mitjà. Suggereix que l'atac de Hamàs a Israel pot ser un intent de socavar el poder nord-americà i impulsar encara més el món cap a la multipolaritat. L'autor admet que l'època del poder nord-americà va tenir els seus inconvenients, però també va contribuir a un període relativament pacífic de la història i a un augment del nombre de democràcies. En resum, l'article explora el panorama global canviant, el declivi del domini nord-americà i les implicacions d'aquests canvis per als conflictes geopolítics com la guerra entre Hamàs i Israel.

Michael Kimmage & Hanna Notte The Age of Great-Power Distraction

En aquest article els autors analitzen la dinàmica actual de la competició entre grans potències en la qual estan immerses la Xina, Europa, Rússia i els Estats Units, i com està afectant les crisis internacionals, com ara el conflicte entre Israel i Hamàs. Destaquen que la visió tradicional de la competició entre grans potències com una lluita binària està evolucionant cap a un paisatge més complex i polifacètic. Mentre que grans potències com els Estats Units i Europa estan vinculades per aliances formals, la Xina i Rússia mantenen una associació laxa i sovint eviten enfrontaments directes. L'article també assenyala que la política interna, les interdependències econòmiques i les limitacions de recursos poden distreure les grans potències a l'hora d'abordar eficaçment les crisis internacionals. En el cas del conflicte entre Israel i Hamàs, els autors suggereixen que les quatre grans potències (Xina, Europa, Rússia i Estats Units) potser no poden oferir un lideratge o solucions adequades. Cadascuna d'aquestes grans potències competeix per objectius geopolítics diferents, però les seves accions de vegades semblen inconsistents amb les seves capacitats. L'article analitza com els conflictes de diverses regions, com ara l'Orient Mitjà i Àfrica, són cada cop més complexos i requereixen la participació de potències mitjanes i petites.

François Dubuisson Une violation flagrante de toutes les règles élémentaires: la guerre Hamas-Israel vue par le droit international

En aquest article l'autora tracta sobre el conflicte Israel-Hamàs des de la perspectiva del dret internacional i argumenta que ambdues parts estan invocant arguments legals basats en les seves pròpies interpretacions de les lleis nacionals i internacionals. Pel que fa al dret internacional, afirma que Gaza, Cisjordània i Jerusalem Est es consideren territoris palestins sota ocupació, subjectes a la Quarta Convenció de Ginebra de 1949 i als principis esbossats en el Reglament de La Haia de 1907, que tracten dels règims d'ocupació. Planteja preguntes sobre la compatibilitat d'algunes de les accions d'Israel en aquests territoris amb el dret internacional, com ara la construcció d'assentaments, que Israel argumenta que estan permesos segons la seva interpretació de la Quarta Convenció de Ginebra. Tanmateix, aquesta interpretació sovint es contradiu amb les resolucions de les Nacions Unides i la Cort Internacional de Justícia, que consideren els assentaments israelians com a violacions del dret internacional. Pel que fa a les accions realitzades per Hamàs i Israel durant el conflicte, l'autora considera que si bé el dret internacional permet la resistència a l'ocupació, aquesta resistència ha d'adherir-se als límits establerts pel dret internacional i argumenta que les accions de Hamàs, com els atacs indiscriminats amb coets a zones civils i els assassinats massius de civils, violen aquests límits i es poden considerar crims de guerra i crims contra la humanitat segons el dret internacional. Per la seva banda, Israel té dret a defensar-se, però també ha d'operar dins dels límits del dret internacional, que prohibeix els atacs a objectius civils i les accions amb efectes desproporcionats sobre els civils.

Ruth Ferrero-Turrión Ucrania-Gaza y el efecto mariposa

En el context de la guerra d'alta intensitat desencadenada a Gaza, l'autora es planteja com pot afectar la guerra a Ucraïna el que passi al Pròxim Orient. En un món globalitzat i sembrat d'interdependències sembla que indefectiblement també la guerra de Gaza tindrà efectes en la guerra a Ucraïna. El primer afecta la part militar i material. En funció de si el conflicte a Palestina és llarg o curt, o si es queda focalitzat a Gaza o escala regionalment així serà també l'efecte col·lateral que es visualitzarà a Ucraïna. D'aquesta manera, sembla clar que, si estem davant d'una guerra curta, la quantitat de recursos destinats a Ucraïna no es veurà afectada. Si, per contra, fos llarga, la destinació d'armes i munició no serà exclusivament Ucraïna. Si a més la guerra escalés regionalment involucrant Hezbollah, Iran i Síria això faria que importants recursos es desviaran cap a aquesta regió en detriment d'Ucraïna. El segon efecte que ja té aquesta guerra té a veure amb la credibilitat d'Occident. Rere de les costures de la doble moral occidental, Vladimir Putin s'infiltra i aprofita l'ocasió per llançar les acusacions formulades en contra seva, sovint citant el dret internacional i crims contra civils i així deixar en evidència davant la resta del món la incoherència i interessos ocults després de les reaccions occidentals segons on i entre quins actors tingui lloc el conflicte. El tercer efecte és que tots els esforços realitzats amb l'objectiu d'aïllar Moscou de la resta del món i per intentar demostrar que seguim habitant

un món governat per regles, el dret internacional s'han llençat a les escombraries, tant entre les opinions públiques com entre els governs de l'Orient Mitjà, Àfrica, Àsia i Amèrica Llatina. Ara el que sembla que es troba més aïllat i enrocat que mai a les seves posicions és Occident. Finalment, el quart efecte té a veure directament amb Ucraïna i la recerca desesperada per part de Zelensky de plantejar la guerra en termes de defensa de la democràcia i allunyada d'un mer conflicte postimperial rus. Qualsevol distracció de l'opinió pública global que introdueixi matisos a una divisió de blancs i negres al món no és una cosa que afavoreixi la seva posició. En definitiva, una nova guerra en el veïnatge europeu tindrà sens dubte efectes a Ucraïna, també a Rússia, però també a la mateixa UE i la seva imatge i credibilitat i als EUA i als seus desitjos de continuar sent el gran poder hegemònic. De com es resolguin tots dos conflictes, i de la coherència amb què ho facin dependrà bona part del nou ordre global en el qual sembla que estem abocats a transitar.

El papel de Occidente, la Unión Europea y los Estados Unidos

Suzanne Maloney The End of America's Exit Strategy in the Middle East

L'autora analitza l'atac de Hamàs a Israel i les seves implicacions per a l'Orient Mitjà. Assenyala que aquest atac marca tant l'inici d'una nova guerra imprevisible a la regió com el final de la il·lusió que els Estats Units poden retirar-se de l'Orient Mitjà en un moment on l'administració Biden intentava reduir la participació dels Estats Units i centrar-se en altres reptes globals. Per això va iniciar una estratègia consistent en negociar noves aliances a l'Orient Mitjà, especialment entre Israel i l'Aràbia Saudita, alhora que buscava alleujar les tensions amb l'Iran. Tanmateix, aquesta estratègia suposava que l'Iran es podria pacificar mitjançant acords informals i alleujament de sancions. L'autora argumenta que aquest enfocament va subestimar la voluntat de l'Iran d'escalar les tensions i el seu antagonisme profund envers Israel i els Estats Units. L'Iran va veure l'oportunitat d'interrompre qualsevol aliança israeliano-saudita, va veure que els Estats Units estaven molt interessats en sortir de la regió i va buscar vincles més estrets amb la Xina i Rússia. L'atac de Hamàs a Israel es pot veure com a part d'aquesta estratègia, amb l'Iran potencialment jugant un paper rellevant en el suport de l'atac. Maloney conclou que és possible un conflicte més ampli a la regió i que l'administració de Biden hauria d'adoptar un enfocament més realista respecte de l'Iran, similar a les seves polítiques sobre Rússia i la Xina, inclosa la creació de coalicions per pressionar l'Iran.

Matthew Karnitschnig Europe's power outage

Entre les nombroses il·lusions geoestratègiques que s'han esvaït en els darrers dies, l'autor considera que la més preocupant és que a ningú li importa el que pensi Europa. Des de Nagorno-Karabakh fins a Kosovo i Israel, Europa ha quedat relegada al paper d'una ONG ben intencionada, les contribucions humanitàries de la qual són benvingudes. El bloc de 27 membres sempre ha lluitat per articular una política exterior coherent, atesos els diversos

interessos nacionals en joc. Tot i així, fins fa poc, encara importava, sobretot per la mida del seu mercat. La influència global de la UE està minvant, però, enmig del declivi de la seva economia i la seva incapacitat per projectar el seu poder militar en un moment de creixent inestabilitat global. En lloc de la potència geopolítica que la presidenta de la Comissió, Ursula von der Leyen, va prometre quan va assumir el càrrec el 2019, la UE s'ha convertit en un garbuix paneuropeu, oferint un cert grau de desconcert entre els actors rellevants del tauler internacional. En definitiva, malgrat tota la retòrica sobre la necessitat que Europa tingui un paper més global, l'autor afirma que ni tan sols els líders dels principals membres de la UE, França i Alemanya, sembla que s'ho prenguin seriosament.

Leila Abboud et al. Israel-Hamas war hits close to home for Europe's Muslims

En aquest article, els autors alerten de que les poblacions musulmanes i àrabs d'arreu d'Europa, temen una reacció islamòfoba com a efecte de la guerra entre Israel i Hamàs. Els preocupa que el conflicte i els recents atacs islamistes a França i Bèlgica estimulin les veus d'extrema dreta que consideren els musulmans i els àrabs com una cinquena columna. Els musulmans tenen por de ser estigmatitzats, culpabilitzats, i considerats com a partidaris de Hamàs. Els preocupa convertir-se en estranys en el seu propi país. A Europa, alguns musulmans i àrabs afirmen ser un boc expiatori per expressar la seva solidaritat amb els palestins perquè el Regne Unit i els països de la UE han pres una posició a favor d'Israel i lamenten la manca d'empatia per les morts de civils en els bombardeigs de Gaza. Per consegüent, existeix el risc tant d'augment dels atacs islamistes com de retrocés respecte de les minories musulmanes i àrabs. Aquesta és la trampa que l'islamisme obre a les democràcies occidentals. Pretenen dividir les societats. Els ciutadans musulmans a Europa estan sota pressió. Finalment, els autors afirmen que tot i que hi ha poques estadístiques oficials, les organitzacions musulmanes informen d'un augment alarmant de la retòrica racista, tant a les xarxes socials com als carrers.

Reacciones en el resto del mundo: países árabes, China, Russia, Asia, América Latina y África

Anchal Vohra Iran is the only one likely to benefit from Hamas' attack on Israel

L'autor analitza el *timing* de l'atac de Hamàs i planteja perquè això podria suposar a mitjà termini la seva desaparició i inclinar la simpatia global cap a Israel. El moment de l'atac ha generat les especulacions que Hamàs i el seu patrocinador, l'Iran, s'han vist afectats pels progressos realitzats de cara un acord de normalització entre Israel i l'Àrabia Saudita. Fa pocs dies, l'ayatol·là Ali Khamenei, líder suprem de l'Iran, va afirmar que els països musulmans que normalitzen les relacions amb Israel apostaven per un cavall perdedor, i que Israel serà eradicat pel poble palestí i les forces de resistència de la regió. També s'hi va sumar Hezbol·lah amb un comunicat on afirmava que l'atac era un missatge,

especialment per a aquells que busquen la normalització amb l'enemic. La declaració també assenyalava que Hezbol·lah estava en contacte directe amb el lideratge de la resistència palestina. Les possibilitats d'acord entre Israel i l'Aràbia Saudita, el líder de facto del món islàmic sunnita, significava una mala notícia per a Hamàs, ja que podia convertir-se en un factor clar per fer disminuir i fragmentar l'oposició del món musulmà a Israel, obrint la porta a acords similars amb altres països islàmics i deixant Hamàs encara més aïllats. L'Aràbia Saudita no reconeix oficialment Israel, i l'any 2002 va patrocinar la iniciativa de pau àrab, que demana l'establiment d'un estat palestí a Gaza, Cisjordània i Jerusalem Est, territoris ocupats per Israel des de 1967. Però els interessos de seguretat nacional de Riad han prevalgut ara sobre el seu suport a un estat palestí independent en tant que la seva principal preocupació és un Iran amb armes nuclears. Així, a canvi d'un acord de normalització amb Israel, el príncep hereu saudita Mohammed bin Salman volia establir programes d'energia nuclear civil recolzats pels Estats Units i sistemes de defensa nord-americans d'última generació. En les setmanes anteriors a l'atac de Hamàs, la Casa Blanca va anunciar que el marc bàsic per a aquest acord ja estava en marxa. Tot i que ningú dubta que l'atac es va planificar amb molta antelació, és possible que s'hagi llançat en un moment triat per l'Iran.

Xulio Ríos China ante la nueva guerra de Medio Oriente

Davant el reinici de les hostilitats a l'Orient Mitjà, la Xina ha instat les dues parts a un alto el foc immediat, expressant la seva profunda preocupació per l'escalada de tensions entre Palestina i Israel. També ha recordat la seva crida a Israel per seguir l'exemple de l'Iran i l'Aràbia Saudita de cara a la represa de les negociacions de pau i ha advocat per la solució de dos Estats. La reacció de la Xina a favor d'un alto el foc i de la solució de dos estats ha generat crítiques i interpretacions diverses. Alguns l'acusen d'alinejar-se amb Hamàs i d'allunyar-se del dret internacional i les normes de governança global, mentre que el Senat nord-americà va expressar la seva decepció i van sol·licitar a la Xina que recolzi Israel i condemni dels atacs de Hamàs. L'autor destaca que aquest estiu el president de l'Autoritat Palestina, Mahmud Abàs, es va reunir amb el president xinès Xi Jinping per establir una associació estratègica i promoure la idea d'una conferència de pau internacional. La Xina, si bé està interessada a mantenir una diplomàcia activa a la regió i recollir-ne els fruits diplomàtics, no busca un paper protagonista en aquesta guerra. En lloc d'implicar-se en el conflicte, l'autor considera que la Xina es concentrarà en iniciatives diplomàtiques per mirar de concertar un alto al foc tot i les dificultats d'aconseguir a curt termini.

The Economist Vladimir Putin's plan to profit from the Israel-Hamas war

Segons aquest article publicat a *The Economist*, la posició de Putin sobre el conflicte confirma dues coses: l'allunyament de Rússia d'Israel i que el Kremlin veu la guerra entre Israel i Hamàs com una oportunitat per socavar i distreure Occident de la guerra a Ucraïna. Durant molts anys, Netanyahu s'havia anat apropant a Putin degut al paper de Rússia a Síria, on recolzava el règim de Bashar al-Assad mitjançant el bombardeig

indiscriminat de diversos grups rebels. Netanyahu volia estar segur que Israel seria lliure de perseguir els seus propis interessos a Síria, inclosos atacs aeris periòdics, sense que Rússia s'hi oposés. També es comenta que Netanyahu té una afinitat per homes forts com Putin i així ho revela el fet que va dubtar a criticar Rússia per la seva invasió d'Ucraïna i no va subministrar armes a Ucraïna, malgrat les peticions de Zelensky. Això no obstant, Rússia ha mantingut relacions amistoses amb Hamàs des que va arribar al poder a Gaza, creient que algun dia podria ser útil. L'article assenyala que potser no sigui l'opció favorita de Putin, però probablement no li importaria si la guerra d'Israel contra Hamàs s'estengués a altres parts del món àrab perquè una conflagració àmplia a l'Orient Mitjà obligaria els EUA a reduir el flux de municions cap a Ucraïna. En darrer terme, una guerra més extensa probablement beneficiari tant a Rússia com l'Iran, ja que l'augment dels preus del petroli i del gas ajudaria les seves malmeses economies i que la interrupció dels plans dels Estats Units per a l'Orient Mitjà ajornaria indefinidament l'acord de pau entre Israel i l'Aràbia Saudita patrocinat pels EUA.

Antoine Bondaz Israël et le Hamas en Asie: l'alignement indopacifique en question face à la guerre de Soukkot

Analitzar les reaccions de la regió indo-pacífica al conflicte israeliano-palestí és una tasca complexa. L'autor afirma que seria imprudent percebre l'Indo-Pacífic com una entitat monolítica: de fet, aquesta àrea està formada per almenys quatre regions diferents amb les seves pròpies especificitats: Àsia meridional, el nord-est asiàtic, el sud-est asiàtic i Oceania. Cadascuna d'aquestes regions presenta dinàmiques intrínseques que mereixen ser estudiades individualment. Aquestes dinàmiques són especialment rellevants per entendre les reaccions inicials dels països a l'atac de Hamàs i és possible que algunes posicions evolucionin en les properes setmanes, a mesura que el conflicte s'endureixi. Al nord-est asiàtic estan sorgint dues tendències principals. Primer, països com el Japó, Corea del Sud i Taiwan van criticar i condemnar ràpidament l'atac de Hamàs. El seu suport a Israel ha estat inequívoc. La rapidesa amb què Taiwan va reaccionar mostra la seva voluntat de posicionar-se clarament al camp occidental. El cas de Corea del Sud és especial. El vincle establert entre l'atac de Hamàs i l'amenaça que suposa Corea del Nord és notable, ja que el ministre de Defensa va comparar explícitament les dues situacions. La Xina ha adoptat una posició molt diferent, que contrasta amb la seva actitud durant l'última dècada. Històricament, la Xina ha intentat fer de mediador en aquest conflicte, reunint-se amb els líders d'ambdós bàndols. No ha criticat obertament Israel, però tampoc l'ha defensat, a la vegada que s'ha abstingut de criticar Hamàs. Aquesta posició es basa en un càlcul estratègic. La Xina és plenament conscient de l'equilibri geopolític de poder, especialment entre el suport occidental a Israel i la simpatia dels països àrabs cap a Palestina. En abstenir-se de criticar Hamàs i criticar implícitament l'ofensiva israeliana, la Xina busca posicionar-se com el soci essencial dels països àrabs i les nacions en desenvolupament, i enfortir les seves relacions. Finalment, la posició xinesa sobre el conflicte israelià-palestí està, per descomptat, influenciada pels seus propis interessos geopolítics i econòmics. L'atac del 7 d'octubre i les seves conseqüències enterren efectivament el projecte del corredor IMEC Índia-Orient Mitjà-Europa anunciat al marge del G20 a Nova Delhi, que s'havia previst com un mitjà per connectar l'Índia, l'Orient Mitjà, a través d'Israel i Europa.

Aquest projecte es va presentar erròniament com una alternativa a la Iniciativa de les Noves Rutes de la Seda i la seva suspensió permet a la Xina demostrar la seva constància i fiabilitat com a soci econòmic i geopolític.

Michael Kugelman Will India Draw Closer to Israel?

L'article analitza la resposta de l'Índia a la guerra i l'impacte potencial sobre la seva relació amb Israel. Els vincles de l'Índia amb Israel han anat creixent en els últims anys, especialment en el comerç, la venda d'armes i la cooperació tecnològica. L'autor destaca la sintonia entre Modi i Netanyahu respecte de la lluita contra el terrorisme, la qual cosa podria enfortir la seva relació perquè ambdós països han experimentat la violència política i s'enfronten a amenaces terroristes persistents. A més, l'alineació de l'Índia amb els Acords d'Abraham i els seus interessos comercials a l'Orient Mitjà l'han apropat a Israel i l'han distanciat dels palestins. Això no obstant, l'Índia té cura de no semblar totalment alineada amb Israel i continua donant suport a la solució de dos estats. Ha votat en contra d'Israel en determinades resolucions de l'ONU i ha proporcionat ajuda humanitària als refugiats palestins. L'autor considera que l'Índia mantindrà un perfil públic baix durant el conflicte entre Israel i Hamàs, mentre que de manera privada seguirà amb el seu suport a Israel. A la vegada, l'Índia també pot comunicar als interlocutors palestins que les seves expressions de solidaritat amb Israel són una reacció al terrorisme de Hamàs i no un rebuig a la causa palestina. En darrer terme, la política de l'Índia d'equilibrar les seves relacions amb Israel i els palestins pot experimentar canvis en els propers mesos degut a l'expansió de la cooperació amb Israel i a les preocupacions comunes desfermades per la guerra.

Carlos Malamud et al. América Latina y la crisis de Gaza

L'atac de Hamàs a Israel i la dura resposta del govern de Netanyahu han tornat a posar els països llatinoamericans davant el dilema de posicionar-se davant aquest conflicte. Els autors consideren que les conseqüències de la crisi de Gaza han estat les habituals per als estàndards regionals. Amèrica Llatina, que habitualment no parla de manera cohesionada, ha tornat a mostrar fortes divisions internes, que més enllà d'algunes singularitats, i excepcions, s'han materialitzat a l'esquerra a favor de les tesis palestines mentre que la dreta es mostra solidària amb Israel. També hi ha hagut algunes ambigüitats a la recerca de l'equidistància. Com ja va ser el cas amb Ucraïna, Amèrica Llatina ha intentat no veure's arrossegada cap a cap dels dos bàndols. En aquest cas, el dilema ha estat més gran per la presència d'importants comunitats jueves i palestines en alguns països, la qual cosa fa que el conflicte no sigui tan distant com l'ucraïnès. Els autors afirmen que el grup de països bolivarians s'ha mantingut unit i, si bé la majoria de les altres nacions llatinoamericanes han condemnat l'atac de Hamàs, hi ha hagut posicions dissidents (Colòmbia) o altres que tracten de trobar una tercera via (Xile, Brasil i sobretot Mèxic). També argumenten que la crisi de Gaza ha tornat a mostrar el paper secundari dels països llatinoamericans al món. La regió té un paper perifèric a l'escenari global i davant de conflictes d'aquesta magnitud no es pronuncia amb una sola veu ni de manera cohesionada, sinó fragmentada i dividida. Els principals països solen intentar adoptar posicions autònomes, evitant l'alineament

automàtic tant amb els EUA i la Unió Europea, d'una banda, com amb la Xina i Rússia, de l'altra.

Matthieu Millecamps & Marie Toulemonde Soutien à Israël, «appui» au Hamas... Quelles sont les positions des Africains?

Entre posicions enfrontades, *realpolitik* i opinions públiques nacionals, el continent africà mostra cares molt contrastades i els autors analitzen qui dóna suport a Israel sense reserves, qui dóna suport a Hamàs i qui prefereix refugiar-se en la neutralitat. Una primera observació és que des de l'atac llançat per Hamàs, Àfrica no ha parlat amb una sola veu. Fins al punt que fins i tot es pot considerar que, en aquest tema, el continent està més que dividit. Per intentar entendre una mica millor el posicionament de cadascun, els autors divideixen els països en tres grups en funció de la seva posició oficial: els països que condemnen fermament Hamàs i donen un suport gairebé incondicional a Israel; els que demanen la desescalada i condemnen la violència contra els civils, independentment dels autors; i, finalment, els qui es neguen a condemnar formalment l'atac de Hamàs o hi troben circumstàncies atenuants. La Unió Africana (UA) entra en aquesta darrera categoria. En la seva declaració del 8 d'octubre, el president de la Comissió de la UA demana un retorn sense condicions prèvies a la taula de negociacions per aplicar el principi de dos Estats, alhora que insisteix en el fet que la negació dels drets fonamentals del poble palestí, en particular d'un estat independent i sobirà, és la principal causa de la tensió permanent entre ambdós bàndols. Aquesta crida a la negociació és compartida per Tunísia i Algèria. A l'altra banda de l'espectre, Camerun, Ghana, la RDC i Kenya han condemnat enèrgicament els atacs contra civils i han donat suport a Israel. Entre aquestes dues línies, els països que intenten seguir una via intermèdia són els més nombrosos. Senegal, Uganda i Tanzània estan treballant per condemnar la violència contra els civils vingui d'on vingui, alhora que demanen la desescalada i el retorn a la taula de negociacions el més aviat possible. Una postura que és més difícil de mantenir en determinats països, sobretot al Marroc, on l'apropament a Israel, iniciat fa uns quants anys –en particular amb la signatura dels acords d'Abraham– ja era poc compartit abans de la guerra per gran part de l'opinió pública sensible a la causa palestina.

Prospectiva y posible evolución del conflicto

Zvi Bar'el Israel's New Hamas-Gaza Concept Is Doomed to Fail Just Like the Last One

L'autor explica com la rivalitat entre Fatah i Hamàs ha estat el pilar sobre el qual Netanyahu ha construir la seva política, que va explicar a tots els mediadors que pretenien fer avançar el procés de pau. Les preguntes clau eren «Pot Mahmud Abbas controlar Hamàs?» i «Pot lluitar contra el terror de Hamàs?» Mentre no hi hagi una resposta afirmativa a aquestes preguntes, argumentava Netanyahu, no hi ha cap raó per mantenir negociacions amb l'Autoritat Palestina, perquè no representa tot el poble palestí. La seva solució va ser lluitar contra Hamàs però no enderrocar-lo, no només perquè hi hagués algú

per dirigir els afers civils de Gaza, sinó també per erigir un escut defensiu contra qualsevol procés que requereixi concessions diplomàtiques per part d'Israel. La lògica tàctica que va impulsar una sèrie d'assassinats de líders de Hamàs el 2004 va ser substituïda uns anys més tard per una estratègia de destrucció de la infraestructura terrorista, però no el lideratge de l'organització. Se suposava que la seguretat s'havia d'aconseguir mitjançant la dissuasió militar i les operacions militars a gran escala, mentre que el finançament i la relaxació del bloqueig havien d'assegurar la continuïtat del govern de Hamàs i reforçar el seu estatus perquè continués impeding qualsevol procés de pau. L'autor argumenta que la tàctica de Netanyahu va funcionar força bé, ja que més de 14 intents de reconciliació entre Fatah i Hamàs han fracassat des de 2007. És cert que les divisions ideològiques i polítiques internes són les que van mantenir el cisma, però la manca de suport d'Israel a l'Autoritat Palestina, la seva transferència de fons directament a Hamàs en comptes de fer-ho a través del l'AP, la seva contínua erosió de les àrees d'autoritat de l'AP i la continuïtat de les converses sobre la reconstrucció de Gaza van servir per mantenir la primacia de Hamàs. Ara Israel s'ha quedat sense estratègia però encara és responsable del que passi a Gaza i als seus dos milions d'habitants. Lluitar contra Hamàs com si fos l'Estat Islàmic és un eslògan enganyós, i certament no és una estratègia. Ara mateix, l'autor considera que és un impensable que l'Autoritat Palestina acceptaria la responsabilitat de dirigir Gaza després de la derrota de Hamàs. I això no és només perquè Hamàs, la Jihad Islàmica i totes les altres organitzacions militants seguien presents i actives, sinó també perquè milers de soldats i milicians no permetrien que l'AP pogués trepitjar Gaza.

Edward Luttwak What will Israel's invasion of Gaza achieve?

L'autor assenyala que l'error dels analistes d'intel·ligència israelians va ser no adonar-se que el silenci de Hamàs no era degut a la inactivitat, sinó a una planificació que no van saber detectar. D'altra banda, afirma que es va produir una altra errada de caràcter purament militar. Per més que els serveis d'intel·ligència informessin que tot anava bé i que Gaza s'encaminava cap a la pau, els planificadors militars no haurien d'haver cedit a l'optimisme, per una raó molt concreta: les forces armades israelianes depenen dels reservistes, als quals cal cridar a files i equipar abans que estiguin en condicions d'entrar en combat. La falta de prudència va ser tan extrema que un únic tanc amb quatre tripulants va ser sorprès vigilant un segment clau de la frontera amb Gaza que abans estava a càrrec d'un grup de tres tancs. A altres llocs, els 23 punts d'observació d'alta tecnologia que envolten el perímetre de Gaza estaven a càrrec d'un sol soldat. Pel que fa a l'evolució del conflicte, l'autor no creu que les forces israelianes aconseguixin trobar els dirigents de Hamàs, que han tingut anys per preparar búnquers secrets. Tampoc no cal esperar que trobin els ostatges. El que sí que poden fer és destruir les fàbriques de míssils, els dipòsits d'armes i les casernes subterrànies de Hamàs. De fet, considera que la decisió d'entrar a Gaza dependrà de quants objectius d'aquest tipus s'han identificat i encara no s'han bombardejat. Si es produeix la incursió, es veurà per primera vegada un nou desplegament de vehicles, armes i tècniques que reduiran moltíssim el nombre de baixes israelianes. Entre d'altres, el vehicle blindat més gran i més ben protegit del món, el Namer de 65 tones, que compta amb defenses actives capaces d'interceptar míssils antitanc. Tot i això, Luttwak apunta que encara que es desplegui tot aquest armament, no hi ha garanties que

s'aconsegueixi un resultat durador. Hamàs governa la Franja amb una dictadura brutal que no només actua contra els jueus sinó també i, principalment, contra la població gazatí. L'autor conclou que els més optimistes haurien de recordar l'octubre del 1973. Així com el president egipci Anwar el-Sadat tenia com a objectiu forçar Israel a acceptar un procés de Pau que va culminar amb els acords de Camp David, aquesta vegada l'objectiu seria d'activar la diplomàcia saudita per tal d'incloure una solució per Gaza en un futur pla de pau.

Félix Arteaga La guerra entre Hamàs e Israel: larga y dura

En aquesta anàlisi, l'autor considera que la guerra es desenvoluparà en totes les dimensions del poder israelià, inclòs el militar. Les confrontacions armades tenen precedents, però una situació de guerra planteja nombroses incògnites sobretot si es vol que sigui llarga i dura. La declaració de guerra d'Israel, per primera vegada des del 1973, té com a finalitat constatar formalment que Israel s'enfronta a una amenaça per a la seva existència, una percepció que s'havia relaxat després de molts anys de complaença i ceguesa estratègica. No és que Hamàs disposi de la mateixa capacitat militar que Egipte i Síria tenien per posar en perill l'existència d'Israel, sinó que l'estratègia israeliana que ha permès contenir la violència de Hamàs a Gaza ja no funciona. Si la guerra del Yom Kippur va durar fins que els contendents van constatar la seva incapacitat militar per imposar-se, en aquesta Hamàs en té prou amb demostrar que Israel tampoc no es pot imposar militarment, la qual cosa col·loca Israel en la disjuntiva de demostrar el contrari o resignar-se a la impotència. Arteaga afirma que la guerra s'allargarà perquè l'assalt de Hamàs ha ensorrat les expectatives de pau generades pels acords d'Abraham o per la iniciativa egípcia d'alto el foc permanent a la Franja de Gaza del juny passat. Afirma que les forces armades israelianes necessiten prendre a Hamàs el control del territori per demostrar als palestins de Gaza i Cisjordània que les seves milícies no els garanteixen la seguretat davant Israel, igual que l'assalt de Hamàs ha fet trontollar la confiança israeliana en el seu exèrcit. Considera que Israel no necessita ocupar tota la franja, però sí desmantellar tot el prestigi militar de Hamàs per qüestionar el seu lideratge entre els palestins, ja que altrament Hamàs augmentarà la seva capacitat d'influència sobre la resta de faccions de Gaza i Cisjordània en detriment de l'Organització per a l'Alliberament de Palestina (OAP). Tot i això, Arteaga afirma que Israel no podrà desplegar totes les seves forces terrestres al voltant de Gaza perquè ha de prevenir un esclat de violència a Cisjordània i, sobretot, al nord on les milícies de Hezbol·là podrien emular les de Hamàs i entrar a territori israelià en lloc de prolongar el duel d'artilleria que mantenen des de fa mesos. En definitiva, declarar la guerra trenca el patró conegut dels enfrontaments armats entre Israel i Hamàs i eleva les operacions militars a un nivell superior on les dificultats estratègiques diplomàtiques, socials i econòmiques avalen la possibilitat que la guerra s'allargui i s'endureixi fins que una de les dues parts prevalgui o totes dues constaten la seva incapacitat a vèncer.

The Economist Israel's four unpalatable options for Gaza's long-term future

L'article assenyala que els plans d'Israel per a la continuació del conflicte i la postguerra són encara incerts i contemplen quatre escenaris principals. En primer lloc, una ocupació prolongada de Gaza, com la que va dur a terme entre 1967 i 2005, amb el cost humà i econòmic, i el desgast polític que això comporta. Segon, lliurar una guerra curta i devastadora que desmantelli l'aparell militar de Hamàs i després abandonar el territori, la qual cosa deixaria la porta oberta a que una altra milícia ocupés el seu lloc. Una millor opció seria el retorn de l'Autoritat Palestina, que ja governa a Cisjordània en coordinació amb Israel, però aquest camí està ple d'obstacles ja que probablement el nou govern seria un objectiu per al que quedés de les forces de Hamàs, la Jihad Islàmica i altres milícies. Finalment, hi ha l'opció de crear una mena d'administració alternativa, composta per notables locals que treballin en estreta col·laboració amb Israel i Egipte, com ja havia estat el cas fins als anys noranta, abans que l'Autoritat Palestina comencés a assumir la governança dels territoris ocupats.

Los retos para el diálogo y la democracia

Pablo Batalla El legado judío

L'article explora el llegat jueu a la cultura occidental i la seva influència en la formació de valors humanistes, i argumenta que l'humanisme judeocristià, derivat de tradicions jueves, romanes i ateneses, ha estat fonamental per a Occident. Tot i la història de persecució i exili, els jueus han contribuït al pensament universal, promovent la justícia i la moral. Afirmar que la millor Europa va ser abans que res la cruïlla de les tres tradicions, la convicció que les bondats d'unes havien de prevenir els horrors cap als quals es poden escorar les altres si se les deixa soles. Una cosa semblant al que passa amb el trilema republicà "Llibertat, igualtat, fraternitat": la llibertat sense igualtat i fraternitat és barbàrie social-darwinista; la igualtat sense llibertat són els camps de la mort de Pol Pot, etc. En canvi, la tríada romana-atenenca-jerosolimitana, quan s'hi creu honestament, significa, per exemple, que la llei que els romans ens van ensenyar a venerar no es converteix en una tirania deshumanitzada, perquè l'humanisme judeocristià ens recorda que no es va fer el home per a dissabte, sinó dissabte per a l'home. Molt d'allò més excels de la nostra cultura, de Baruch Spinoza a Walter Benjamin i de Rosa Luxemburg a Hannah Arendt, té origen jueu. Poble maltractat, forçat al nomadisme i al desarrelament, els jueus es van dedicar durant segles a pensar en allò universal. Basant-se en aquestes reflexions, l'autor argumenta que el llegat humanista jueu ens obliga avui a la solidaritat amb Palestina. Qui s'emociona amb la malenconia de l'exili sefardita no pot no emocionar-se amb la nostàlgia dels expulsats de la Nakba. Finalment, recorda que el 1967 Emil Fackenheim va formular un 614è manament per als jueus, afegit a les 613 regles tradicionals del cànon ortodox, que deia així: «Es prohibeix als jueus concedir victòries pòstumes a Hitler». Una victòria pòstuma de Hitler consisteix a ser deixebles aplicats de la seva manera d'estar al món, a massacrar un altre poble per obtenir el seu propi espai vital.

Cinzia Sciuto Israele-Palestina: frammenti di analisi da una prospettiva laica

En aquesta article publicat a *MicroMega*, l'autora argumenta que mai abans no havia estat tan essencial separar el poble de les elits que el governen. No perquè el poble tingui sempre raó i el govern estigui sempre equivocat, sinó simplement perquè "el poble" no és una massa uniforme i homogènia. Dins del "poble" hi ha moviments polítics plurals que no comparteixen necessàriament mètodes i objectius no només amb els qui els governen sinó també amb altres moviments del seu propi poble. La societat civil israeliana no és un monòlit compacte, ni de bon tros. I és precisament des de dins del món israelià on s'alcen les veus crítiques més poderoses i creïbles, no només contra l'actual govern de Netanyahu (un dirigent que, convé recordar, sempre ha estat hostil a qualsevol procés de pau amb els palestins, començant pels acords d'Oslo), sinó també contra la política israeliana anterior a aquest executiu. Així, doncs, si la solidaritat amb el poble israelià no es pot separar de la denúncia de l'ocupació, de l'*apartheid* i de les colònies, Sciuto afirma que ha arribat el moment de ser clars també en la solidaritat amb el poble palestí. Avui, qualsevol manifestació de solidaritat amb el poble palestí que es vulgui mantenir en el marc de la democràcia, el laïcisme i el respecte als drets humans no pot prescindir de tres premisses irrenunciables: la condemna total i sense distincions de les atrocitats comeses per Hamàs; el rebuig del marc religiós fonamentalista en què Hamàs ha situat la lluita del poble palestí; i la defensa que Israel té dret a existir i a viure en seguretat. Denunciar l'ocupació israeliana, reivindicar el dret del poble palestí a la terra i simultàniament subratllar el ple dret d'Israel a viure en pau i seguretat només poden ser considerats objectius contradictoris pels qui de situen la creació de l'estat d'Israel com al pecat original. Ara bé, fins i tot els qui creuen que el naixement de l'Estat d'Israel va ser un error i una violació dels drets dels palestins, no poden avui, 75 anys després, pensar seriosament que Israel ha de desaparèixer per esmenar aquest error. L'autora adverteix que entre comparacions precipitades i la ridiculització de les veus dissonants, la simplificació és a l'ordre del dia en el debat sobre la fase actual de la qüestió palestina-israeliana. Tot i això, conclou que denunciar l'ocupació israeliana, reivindicar el dret del poble palestí a la terra i subratllar alhora el ple dret d'Israel a viure en pau i seguretat, no només és possible, sinó que ha de ser el nostre imperatiu.

David Grossman Israel is in a nightmare. Who will we be when we rise from the ashes?

L'article de David Grossman reflexiona sobre el cost humà del conflicte, amb moltes víctimes i estatges, i el xoc emocional que ha provocat entre la població israeliana. També expressa el sentiment d'haver estat traïts pel govern, en particular pel primer ministre Netanyahu, per haver perseguit interessos polítics a costa del benestar de la nació, i critica el lideratge corrupte i el seu impacte en les institucions d'Israel. Grossman descriu les recents protestes a Israel contra el govern, posant èmfasi en el desig d'un estat liberal, democràtic i defensor de la pau. Destaca que si bé els fets recents van ser provocats per Hamàs, reconeix els problemes de l'ocupació israeliana. L'article expressa la preocupació

que el conflicte condueixi a un Israel més dretà, militant i polaritzat, que dificulti les possibilitats d'un veritable diàleg i de reconciliació amb els palestins. Grossman conclou preguntant-se si és possible veure el conflicte des de noves perspectives i trobar una manera d'abordar el patiment dels palestins. Creu que un acord de pau a l'Orient Mitjà no pot esquivar la qüestió palestina i ha d'apuntar a alleujar-ne el patiment.

Yuval Noah Harari The Hamas horror is also a lesson on the price of populism

Harari inicia la seva reflexió recordant que l'estat d'Israel es va fundar per garantir que l'Holocaust no tornés a passar mai més i es pregunta ara com ha desaparegut aquest primer estat israelià. Afirmar que els israelians estan pagant el preu d'anys d'arrogància, durant els quals els governs i molts israelians consideraven que eren molt més forts que els palestins i que podien ignorar-los. En aquest sentit, hi ha molt a criticar sobre la manera com Israel ha abandonat l'intent de fer la pau amb els palestins i ha mantingut durant dècades milions de palestins sota un règim d'ocupació. A la vegada, això no justifica les atrocitats comeses per Hamàs, que en tot cas no ha acceptat mai cap possibilitat de negociar un tractat de pau amb Israel i ha fet tot el que està a les seves mans per sabotejar els acords d'Oslo. Harari argumenta que qualsevol que vulgui la pau ha de condemnar i imposar sancions a Hamàs i exigir l'alliberament immediat de tots els ostatges i el desarmament complet de les seves milícies. A més, independentment de la culpa que es pugui atribuir a Israel, això no explica la disfunció actual de l'estat. Harari argumenta que la veritable causa d'aquesta disfunció és el populisme. Israel ha estat governat molts anys pel populista Benjamin Netanyahu, que al seu entendre és un primer ministre incompetent. Ha anteposat els seus interessos personals per sobre de l'interès nacional i ha construït la seva carrera dividint la nació. Ha nomenat persones a llocs clau basant-se en la lleialtat més que en les seves qualificacions i s'ha atribuït el mèrit de tots els èxits sense mai assumir la responsabilitat dels fracassos. La coalició que Netanyahu va establir el desembre del 2022 ha estat, amb diferència, la pitjor. És una aliança de fanàtics messiànics i oportunistes, que ignoren els nombrosos problemes que té el país, incloent-hi el deteriorament de la situació de seguretat. Per aconseguir el seu objectiu de poder il·limitat han adoptat polítiques extremadament divisòries, difós teories de la conspiració sobre les institucions de l'estat que s'oposen a les seves polítiques i titllat les elits com a traïdores del *deep State*. El govern va ser advertit repetidament per les seves pròpies forces de seguretat que les seves polítiques estaven posant en perill Israel i erosionant el seu poder de dissuasió en un moment de creixents amenaces externes. En definitiva, al marge del que es pensi d'Israel i del conflicte israelià-palestí, la manera com el populisme ha corromput l'estat israelià hauria de servir d'avertència per a altres democràcies d'arreu del món. El passat no es pot canviar, però amb sort, un cop s'aconsegueixi la victòria sobre Hamàs, els israelians no només hauran de demanar comptes al nostre govern actual, sinó que també hauran d'abandonar les conspiracions populistes i les fantasies messiàniques i esforçar-se per fer realitat els ideals de democràcia i pau fundacionals d'Israel.

Paul Scham No es demasiado tarde para reconducir la guerra

El conflicte palestino-israelià està ple de punts d'inflexió, esdeveniments que semblen sorgir del no-res i que desbaraten tots els càlculs previs. L'autor afirma que la incursió de Hamàs que es va saldar amb la mort de més de 1.300 israelians, la majoria civils, pot ser un d'aquests punts d'inflexió. Assenyala que s'està duent a terme una intensa tasca diplomàtica, tant en públic com entre bastidors, per canalitzar les forces en direccions constructives i no purament destructives. Scham afirma que Israel està obtenint un permís temporal per bombardejar Gaza perquè ningú perquè qualsevol país, democràtic o no, intentaria prendre represàlies contra els autors d'aquest tipus de massacre. L'autor confia però que aquesta condescendència sigui temporal i que els Estats Units i Europa estiguin advertint Israel dels fets següents: a) que el suport internacional declinarà ràpidament si continuen morint centenars de palestins cada dia; b) les baixes entre les Forces de Defensa d'Israel (FDI) seran probablement molt elevades quan Israel decideixi emprendre l'assalt terrestre, a la vegada que les víctimes de civils palestins es comptarien per milers; c) destruir Hamàs és impossible sense una ocupació a gran escala, que els ciutadans israelians en la seva immensa majoria no volen; i e) la millora de les condicions de vida a Gaza poden ser un antídoto contra la influència de Hamàs, i en aquest sentit cal insistir en un acord amb l'Àrabia Saudita. La dificultat immediata és com canalitzar tot això en un moment on l'Autoritat Palestina (AP) es troba en l'ocàs del seu poder. Ara que Hamàs s'ha desqualificat com a interlocutor, és crucial reactivar un lideratge palestí eficaç, que sigui respectat tant pels palestins com pels Estats àrabs, i que a més sigui capaç de tractar amb Israel.

Nirit Anderman Let Women Handle the Israel-Hamas War

En el diari israelià *Haaretz*, l'autora argumenta que el conflicte en curs és gestionat i liderat principalment per homes amb diferents funcions, com ara el gabinet de guerra, el lideratge militar i el govern. Malgrat els reptes continus del lideratge dominat per homes, durant el conflicte han sorgit diverses dones valentes i inspiradores. Una figura notable, Rachel Edri, va mostrar una resistència excepcional quan la seva casa va ser envaïda per terroristes armats. Va aconseguir relacionar-se amb els atacants, oferint menjar i beguda, i finalment va salvar la vida i la del seu marit. Malgrat aquestes impressionants mostres de coratge de les dones durant el conflicte, aquestes continuen en gran part excloses dels rols de presa de decisions. L'autora considera que l'absència de dones en les discussions sobre un acord d'intercanvi de presoners o un alto el foc és preocupant, ja que elles solen aporten perspectives i experiències vitals molt diferents de les dels homes. Finalment, conclou que a mesura que el conflicte s'estén, és descoratjador imaginar-ne el resultat final quan les decisions es prenen en entorns predominantment masculins.

Las consecuencias sobre la economía

Cameron Abadi & Adam Tooze What the Israel-Hamas War Means for the World Economy

L'article analitza els efectes de la guerra en l'economia internacional i ressenya que els mercats internacionals del petroli ja han augmentat els preus. També es plantegen fins a quin punt podrien arribar les conseqüències econòmiques internacionals, sobretot si la guerra continua o fins i tot s'estén al Líban o fins i tot l'Iran. El petroli continua sent una preocupació major perquè al cap i a la fi, en els últims mesos el mercat ha fet pujar els preus com a resultat d'una estratègia deliberada per part d'Aràbia Saudita i de Rússia. L'OPEP, fins ara, almenys en forma de portaveus dels Emirats, ha dit que no es dedica a la política. La gran preocupació és que es pugui produir alguna interrupció del subministrament que endureixi encara més el mercat ja ajustat i polititzi encara més un mercat ja molt polititzat, perquè els saudites juguen a diverses bandes, negociant amb els israelians i els nord-americans algun tipus d'acord de pau a l'Orient Mitjà mentre que per una altra banda rebutgen tots els esforços de l'administració Biden per mantenir baixos els preus de la gasolina i el gas. En aquest context, un dels pitjors escenaris seria el tancament de l'estret d'Ormuz, per on passen 17 milions de barrils de petroli al dia, en el cas de que l'Iran s'impliqui directament o indirecta en el conflicte, tornant així a una situació similar a la de la guerra entre l'Iran i l'Iraq dels anys vuitanta.

Ignacio Urbasos Arbeloa Hamás también ataca la diplomacia del gas natural de Israel

A la dècada de 2010, el descobriment d'importants jaciments de gas natural a la Mediterrània Oriental, com Tamar i Leviatan davant de la costa d'Israel, Afrodita, prop de Xipre, i Zohr a Egipte, van obrir la possibilitat d'una major cooperació i integració energètica regional. L'any 2019, la creació de l'*EastMed Gas Forum*, una organització dissenyada per coordinar el desenvolupament del gas natural que involucra Xipre, Egipte, Grècia, Israel, Palestina i Jordània, va proporcionar un marc per construir una xarxa d'interessos comercials i energètics compartits. Aquesta cooperació pretenia abordar qüestions bilaterals i multilaterals més complexes, com l'acord fronterer marítim entre el Líban i Israel, malgrat l'absència de relacions diplomàtiques. L'autor adverteix que la guerra iniciada per Hamàs redueix significativament les possibilitats de desenvolupament de gas a la costa de Gaza i augmenta el cost polític per als països àrabs de la regió per arribar a nous acords energètics amb Israel. Aquest canvi geopolític inverteix molts dels avenços recents a la regió, exposant les complexitats de la integració energètica regional si no s'aconsegueix un autèntic pla de pau i normalització que inclogui Palestina. Israel va començar a exportar gas natural a Egipte i Jordània sota el paraigua de l'*EastMed Gas Forum*, i va signar un acord per construir un nou gasoducte terrestre amb Egipte, amb l'objectiu d'augmentar les exportacions de gas natural cap a la Unió Europea. Malauradament, el conflicte iniciat per Hamàs posa en perill el desenvolupament potencial del camp marí de Gaza i els seus beneficis associats. Els recents atacs contra Israel per part de Hamàs han afectat negativament la producció de gas i les infraestructures, i l'augment de la inestabilitat exposa encara més els riscos geopolítics associats als projectes regionals

de gas. A més, la intervenció militar a Gaza i les víctimes civils restaran popularitat als acords gasístics existents entre Egipte, Líban, Jordània i Israel. Així doncs, és poc probable que l'explotació dels recursos de gas de Gaza Marine es produeixi en un futur proper, retardant l'impacte positiu que podria tenir sobre la població palestina.

The Economist Israel turns to financial weapons as well as military ones

Durant més de dues dècades, Gaza ha disposat del suport de donants internacionals per a la seva supervivència financera. Ara Israel vol sufocar Hamàs per qualsevol mitjà possible, la qual cosa requereix utilitzar també armes econòmiques. L'article ressenya que Israel, Gaza i Cisjordània comparteixen un mercat únic, governat per un acord que l'ONU va negociar el 1994. La idea darrere de l'acord era que els palestins treballessin a Israel i que capital israelià es dirigiria cap a Gaza i Cisjordània. En realitat, les restriccions israelianes van continuar vigents i l'economia palestina segueix depenent dels ajuts. Abans de l'atac de Hamàs, l'israelià mitjà era 15 vegades més ric que el palestí mitjà. Si el creixement del PIB a Cisjordània va ser d'una mitjana del 2,8% anual des del 2007 fins al 2022, el de Gaza no ha deixat de baixar durant el mateix període, i l'economia local s'ha contractat un 2,5% anual. El territori ha operat sota un bloqueig gairebé total d'Israel des que Hamàs va prendre el poder el 2007. Cadascuna de les tres guerres lliurades entre ambdós bàndols —el 2008, el 2014 i el 2021— va costar a Gaza l'equivalent a almenys un any de PIB. Segons dades de l'FMI, el 2021 més de la meitat de la població adulta de Gaza vivia per sota del llindar de pobresa. Els habitants de Gaza depenen de Hamàs, la branca administrativa del qual dirigeix el govern de la franja. Des que va prendre el poder, Hamàs ha ampliat la nòmina pública d'aproximadament 20.000 a 50.000 funcionaris. L'article calcula que els diferents grups islamistes de Gaza reben uns 100 milions de dòlars anuals de l'Iran i Hamàs també rep donacions individuals del Golf i d'Occident, algunes de les quals es transfereixen mitjançant criptomonedes. D'altra banda, els responsables polítics israelians també s'enfronten a dilemes a Cisjordània. Només uns quants milers de persones de Gaza treballen a Israel; en canvi, una quarta part de la mà d'obra de Cisjordània treballa a l'altra banda de la frontera o als assentaments jueus. Israel permet exportacions i importacions a través de Cisjordània, els drets sobre les quals representen al voltant de dos terços del pressupost de l'Autoritat Palestina (AP). El problema és que és Israel qui recapta aquests impostos i sovint els reté durant mesos abans de transferir-los a l'AP. Sembla ser que ara Israel està sospesant la possibilitat de retallar aquests pagaments per redirigir els diners cap a la reconstrucció de Gaza.

Eszter Wirth Conflit israélo-palestinien: quel impact sur le marché du pétrole?

El conflicte entre Israel i Hamàs ja ha tingut conseqüències en el mercat del petroli tot i que ni Israel ni Palestina són grans productors. Poc dies després de l'atac, el barril de Brent va augmentar un 4,2% fins a arribar als 88,15 dòlars i el del West Texas Intermediate (WTI) un 4,3% fins als 86,38 dòlars. A diferència del primer xoc petrolier de 1973, els atacs

actuals no han tingut un impacte significatiu en el subministrament mundial de petroli i els moviments alcistes inicials dels mercats del petroli tenen més a veure amb la por que el conflicte s'estengui a altres estats de l'Orient Mitjà. Alguns països productors de petroli han expressat el seu suport a Hamàs, com ara l'Iran, la qual cosa és preocupant tot i que la influència de l'Iran en el mercat mundial del petroli sigui limitada deguts a les sancions imposades pels EUA. Una de les principals preocupacions és que el conflicte s'estengui a l'estret d'Ormuz, una ruta marítima crucial per al transport mundial de petroli. La intervenció iraniana podria interrompre el trànsit a aquesta regió i fer augmentar els preus del petroli. A més, l'acord per reduir la producció de petroli dins de l'OPEP+ ja ha provocat una disminució de l'oferta, mentre que la demanda mundial de petroli es manté forta malgrat els factors econòmics i polítics adversos. En última instància, els preus del petroli semblen estar impulsats principalment per la demanda mundial de petroli i les retallades de producció de l'OPEP+, sempre que el conflicte israelià-palestí no s'estengui a l'Iran i l'Aràbia Saudita, creant així una major inestabilitat geopolítica.